

- recursos humanos y la gestión laboral. *Rev Panam Salud Pública*/(Pan Am J Public Health) 8(1/2), 2000.
8. Homedes N., Ugalde A. *Privatización de los servicios de salud: las experiencias de Chile y Costa Rica*. *Gac Sanit* 2002;16 (1):54-6.
 9. Lehmann S-B C. www.cepchile.cl on line. Centro de Estudios Públicos de Chile, agosto 2002:261.
 10. Ley No 27 (de 1° de mayo de 1998), “Por la que se autoriza la creación y organización de la empresa de utilidad pública Coordinadora Nacional de Salud, y se dictan normas con relación a esta empresa”. *Gaceta Oficial* No 23,535, 5 de mayo de 1998.
 11. Ley No 28 (de 1° de mayo de 1998), “Por la cual se crea y se organiza el Patronato del Hospital San Miguel Arcángel y se dictan disposiciones relativas a la administración de este hospital”, *Gaceta Oficial* No 23,540, 12 de mayo de 1998.
 12. Resolución DE-67/01. “Proyecto contrato de préstamo No. 1350/OC-PN”, entre la República de Panamá y el Banco Interamericano de Desarrollo. Programa Multifase de Transformación Institucional del Sector Salud-Fase I. 8 de marzo de 2002. RGII-PN184”.
 13. Borrador de ley “Por medio de la cual se crea el sistema público unificado de salud y se dictan otras disposiciones”. *La Prensa*, 21 de nov. 2007.
 14. Acuerdo (de 14 de diciembre de 2007) entre el Ministerio de Salud, la Caja de Seguro Social y los médicos y odontólogos al servicio del Estado agremiados dentro de la Comisión Médica Negociadora Nacional. No 26044 *Gaceta Oficial Digital*, miércoles 21 de mayo de 2008.
 15. Borrador de anteproyecto de ley para la transformación del Sistema Público de Salud. Mesa de Salud. *Critica*, 18 de junio 2008, http://www.ops-oms.org.pa/alsps/doc/Propuesta_final.pdf .
 16. México y Panamá fortalecerán sistemas de salud en áreas rurales *El Siglo*, 24 de junio de 2008.
 17. Fundación Carso, <http://www.salud.carso.org/index01.html> , http://www.lostiempos.com/noticias/23-01-08/23_01_08_ultimas_vyf16.php .
 18. Ramón R., C. Quintero, F. Díaz Mérida, J.A. Osorio, “Marco conceptual de COMENENAL para la reforma al sistema de salud en Panamá”. Mesa de Salud, Diálogo del PNUD, 7 de mayo de 2007.
 19. Ley N° 51 (de 27 de diciembre de 2005) “Que reforma la Ley Orgánica de la Caja de Seguro Social y dicta otras disposiciones” *Gaceta Oficial*, miércoles 28 de diciembre de 2005, N° 25,453.
 20. Michel Moore, película *Sicko*, nominada al Oscar como el mejor documental, febrero 2008.

ENTREVISTA

UN ENCUENTRO CON JOSÉ RENÁN ESQUIVEL*

Kurt Dillon y Jorge Ventocilla**

*“La medicina es una ciencia social,
y la política no es más que la medicina en gran escala.
Los médicos son los abogados naturales de los pobres
y los problemas sociales deben ser, en gran parte,
resueltos por ellos.”*
Rudolf Virchow***

Yo le voy a decir algo a ustedes: fue mi madre quien influyó definitivamente en mi formación. Decía ella que había que trabajar con la gente, los campesinos, con la gente más humilde. Y había que estar cerca y ayudarles a que pudieran mejorar...

Así empezó nuestra larga conversación con José Renán Esquivel, allá en Bajo Mono, Boquete; su refugio, su descanso entre cafetales. En esta crónica compartimos parte de nues

*Entrevista efectuada en Bajo Mono, Boquete, el 25 y 26 de enero 2008.
**Arquitecto y biólogo, respectivamente. Miembros del Comité directivo del CELA.

***Médico patólogo alemán(1821-1902), conocido como el fundador de la medicina social.

tro intercambio. Desde su casa se escuchaba constantemente un ligero rumor de agua. Es el río Caldera, el mismo río de su infancia. Y ahí están las plantas, los árboles, muchos de ellos sembrados por él mismo, a partir de semillas que fue recogiendo en viajes por Panamá y otros países.

Oigan esto - nos dice, pidiendo atención al rumor de su finca -, aquí hay paz.

Pero no siempre estuvo en paz nuestro anfitrión. Infatigable trabajador y pensador, su tema de la vida fue la salud. No la de la farmacia sino la de la gente, de las madres y sus hijos: la salud igual para todos, como decía el lema que él escogió para el Ministerio de Salud de Panamá.

¡Qué bueno que vinieran! ...! Oigan! ...¡Muchachos!

Nos lo diría al vernos llegar a su casa, y lo repetiría varias veces en esos dos días. Con JV ya tenía una amistad “heredada”. Fue amigo de su padre, el periodista peruano Eleodoro Ventocilla. Al morir Eleodoro, José Renán mandó a llamar a Jorge, en 1990, “para continuar la amistad”. Con KD recién se conocían. Y lo primero que hizo fue retarlo...

¿“De dónde es esa bandera junto a la puerta de la casa? Le preguntó. Kurt no había tomado asiento y ya le contestaba la pregunta al vuelo: “De Chiriquí.” Y como quien no da importancia a la cosa, siguió diciendo: “...Con trece estrellas. Por Dolega, por Boquete, por Remedios...” “Ya, ya muchacho, pasa y siéntate”, sentenció un sonriente Esquivel.

Serían dos sentadas, en dos días seguidos, con almuerzos y desayunos compartidos. “Comiendo de los frutos de esta tierra: una tierra buena, ¡Muchacho!” Empezamos hablando de sus años de infancia y juventud.

Yo estudié la primaria en David, en la Normal Rural. Luego, para seguir estudiando, había que ir a la capital. No había carretera y teníamos que ir en barco; demorábamos tres días, haciendo una parada única en la isla Coiba. Luego allá, en la capital, nos que-

El doctor José Renán Esquivel en su retiro de Bajo Mono, Boquete. Plumilla de Ologuagdi.

dábamos en pensiones, por el Mercado Público. Estudie en el Instituto Nacional. Fue una experiencia muy buena, aunque faltaba la vida familiar. En las vacaciones volvíamos a David, donde la familia.

Mi madre nos leía; también en alemán; ella era de Bremen. Siempre nos estimuló. Nos animaba a sembrar la tierra, a desarrollar la agricultura, que era una debilidad de ella. Ella decía que ahí era donde se producía el alimento, que no viene de otro lugar. No viene del aire, nos decía.

La medicina ha sido su pasión de toda la vida. Pediatra de profesión, llegó a ser director médico del Hospital del Niño, en dos periodos, entre 1962-1968, y 1973-1989. Así también ministro de Salud y director de la Caja de Seguro Social. Durante su larga vida profesional visitó numerosos países, colaborando con organizaciones como la Organización Panamericana de la Salud (OPS), Organización Mundial de la Salud (OMS) y Organización de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Nicaragua y Brasil, entre otros países, recibieron su asesoría en salud y medicina comunitaria. Recibió diversas condecoraciones, nacionales e internacionales, como El Premio Abraham Horwitz* de la OPS, por su liderazgo en salud a nivel continental. Pero el primer peldaño de su carrera de médico sería los estudios en la Universidad de Sao Paulo.

Mi interés en la medicina empezó desde muy chiquillo. Tenía esa influencia de mi mamá que decía que había que ayudar a la gente que no tiene a nadie: toda la vida escuche esto de ella. Y además, tenía un padrino, maestro y director de escuela primaria, se llamaba Félix Olivares Contreras. El me apoyaba mucho consiguiéndome materiales, brindándome lecturas. Este padrino fue algo muy especial para mí y lo recuerdo con mucho cariño.

Termino la escuela y quiero estudiar medicina. En Panamá no era posible hacerlo. Me fui a Brasil por la posibilidad de obtener becas. Fuimos un grupo de estudiantes panameños a Sao Paulo, ciudad que recuerdo con nostalgia. Aprendimos el portugués. Allí nos apoyaron y conocí gente muy buena.. En la universidad había, a veces, cursos de política, y yo me inscribía. Pero no tuve

* Abraham Horwitz (1910-2000) Chileno, médico salubrista experto en nutrición, fue director de la OPS entre 1959 y 1975.

una relación con partidos u organizaciones políticas en esta época. Fueron alrededor de cinco años en Brasil, sin volver a Panamá: un viaje de ida y otro de regreso, nada más. Esto fue antes del gobierno del presidente Juscelino Kubichek, en una época de mucha transformación en Brasil, cuando llegaron emigrantes de Europa. En 1950, a los 25 años, regresé a Panamá graduado de médico.

Era muy joven cuando se graduó de médico. Tendría tiempo para hacer más cosas, muchas cosas. La pediatría fue siempre su afán y nuevamente sale del país a México, ya con Vilma, su esposa, y sus hijos mayores. Se especializaría en este país y luego también en Suiza.

¿Por qué me especializo en pediatría? Todo el tiempo me interesó el desarrollo infantil: ahí está la base, ahí comienza la formación del ser humano. No había pediatras en Panamá. Estudié la especialidad en México y al regresar fui nombrado en el Hospital del Niño. Todo era nuevo en esa época; sin base científica, empíricamente se trabajaba. Era el año 1962 y empezamos formando enfermeras, médicos, “haciendo escuela”. Traíamos conferencistas de fuera pues en esos años la comunicación de nuestro medio profesional con el de afuera casi no existía.

Decía “Chuchú” Martínez que el General Torrijos tuvo la gran fortuna de poder contar con el doctor Renán Esquivel, como teórico y práctico de los Centros de Salud que proliferaron por el país. Esquivel sería el primer Ministro de Salud que tendría el país, de 1968 a 1973. Desde ahí realizó profundos cambios en la seguridad social panameña; fue un firme defensor del sistema integrado de salud e impulsó los programas de medicina preventiva y de la salud pública.

Yo tenía interés en participar con la gente, por algo había ido a estudiar. Vi posibilidades. Conocí a Torrijos en reuniones médicas. Cuando me oyó hablar en una de ellas se interesó en lo que decía. Hablaba de los comités de salud, de lo que necesitaban las comunidades: educación, agua, alimento, trabajo, organización... Unimos intereses. El acepta inmediatamente la propuesta de los comités de salud. En 1969 se me propone tomar el cargo

de un ministerio que incluía, entre otros, a la salud. Habían mezclados, claro está, otros intereses ajenos a la salud; además, mi campo era la medicina... Mi condición fue ser ministro de salud y ahí se crea entonces en Panamá el Ministerio de Salud.

Cuando creamos los comités de salud la reacción de la gente en las comunidades fue muy buena: comenzaron a entenderlos como instrumentos necesarios para mejorar. Inicialmente se vieron, desde arriba, con cierta indiferencia; luego ya cambian. Venía gente de fuera, de otros países, a ver esta experiencia, para informarse, con miras al desarrollo en sus comunidades. De El Salvador, Colombia, Venezuela... La gente comenzó a participar buscando mejorar sus condiciones de vida. Y no eran productos mágicos lo que se conseguía: se podía hacer algo, trabajar y tener agua potable, obtener cosas necesarias...

Han pasado treinta años desde la Declaración de Alma Ata, en donde los médicos y médicas salubristas del mundo hicieron su llamado a un Nuevo Orden Económico capaz de garantizar el derecho de salud a todos los pueblos. Su lema era “Salud para todos”. Usted lo mejoró en “Salud igual para todos”. ¿Qué pasó de esa época a la actualidad?

Se ha olvidado, se ha cambiado, el concepto de salud. Ahora está vinculado a intereses económicos. Los que venden salud invadieron todo. ¿Qué venden las farmacias? ¿Cuál es realmente su meta? ¿Vender para mejorar la salud o para obtener ganancias? El funcionario del Estado tiene que sentir una responsabilidad hacia la gente. Esta responsabilidad se debilitó por circunstancias de los mismos políticos, que se fueron hacia lo monetario. ¿No sabían? No: no se interesaban.

Ese concepto de salud igual para todos, procuraba un mejoramiento colectivo. Eso es lo que creemos que hay que rescatar. Tenemos que volver a mirar a la gente. Ahorita yo fui al pueblo y me encontré con una señora que esta enferma de lupus eritematoso... ¡Hoy en día! Y me da pena ver que ella no se está tratando adecuadamente. Estaba ahí, sentada... Pero se ha olvidado de que es humana y que hay que luchar por la salud, que tiene ese derecho. Vino a saludarme y me dijo: “Doctor, ¿Qué hay de nuevo? Hoy todo lo valorizan en plata. Ya te dije yo, ahorita, de esa señora con lupus, que vi abajo, en el pueblo. Y a otra gente vi ahí

Camino a casa del doctor José Renán Esquivel, en Bajo Mono, Boquete. Plumilla de Ologuagdi.

también, un viejito que conozco, que se me acerca y me dice “Estoy muy solo, los hijos se han ido...” La soledad no es buena compañera de nadie. Me dio pena porque es buena gente. “Vaya a Bajo Mono y conversemos y caminemos un poco”, le dije.

Sabemos que usted ha conocido a Fidel Castro, ¿Qué opinión le merece?

Lo conocí antes de ser ministro, en un viaje que se hizo a Cuba. La impresión que tuve al conocerlo fue extraordinariamente buena. Estaba luchando por la verdad. Todavía conservo esa impresión de él. A amigos médicos que necesitan continuar estudiando les recomiendo “vete a Cuba” Yo nunca puedo olvidar a Cuba. Y Fidel tiene cualidades excepcionales.

En 1984 usted fue candidato a la Presidencia de la República, con Carmen Miró como vicepresidenta, por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), ¿Qué lo motivó a dar este paso?

Me motivó el sufrimiento de la gente, la falta de salud, la falta de organización, de organización también en el Estado. ¿Qué planteaba nuestra plataforma presidencial? Buscar el mejoramiento colectivo, igual para todos. Y todavía ese es el camino, no ha cambiado.

Y ahorita, que vi a la señora con lupus me dio tanta pena porque esa enfermedad se puede tratar, se debe tratar. Tantas cosas hay que debemos hacer; pensar nada más en el agua potable, que existan hoy comunidades sin agua...

Hoy tenemos nuevos retos, mayor violencia, nuevas enfermedades como el sida...

...¡Sufrimientos!

Correcto. Al final, son todos sufrimientos que requieren de respuestas amplias e integrales. Respuestas a las que se oponen intereses económicos dominantes. A pesar de las dificultades, usted parece que no ha dejado de ser optimista...

He sido muy optimista, es cierto. Podemos hacerlo, debemos unirnos para buscar ese camino. Yo veo un montón de niñitos ahí... ¿Y qué hace la mamá? Lo que sabe. ¿Y qué sabe? ...Sabe lo que sabia hace 100 años la gente! Porque no han tenido escuela, no han tenido oportunidad de aprender las cosas nuevas. Ni de cosas como estas, de ambientes así (señala su jardín).

Y se puede. Lo importante es que se puede hacer: cambiar el mundo hacia el mejoramiento colectivo. Con principios...No he variado en mis pensamientos. Podemos y debemos cambiar. Con esperanza. Con la esperanza de transformar el ambiente inadecuado en el que estamos, por uno mejor. Hay además mucha gente que admirar. Gente humilde, buena, que no es que tienen dinero pero están conscientes de la vida humana y de su deber de participar para mejorarla; por los niños, con escuelas, maestros... Hay gente buena, pero hay otra indiferente. Necesitamos gente que conceptualmente sea respetuosa con la vida humana. ¡Que no sea in-di-fe-ren-te!

Pero a veces, el panorama es muy sombrío doctor...

Esto pasará, es una etapa. Van a venir generaciones que traen mejoramiento, ¡Seguro! ¡Ajóoo!

Es posible: debe hacerse posible. Reunirse y ver qué es lo que cada grupo desea y puede hacer. Todos pueden participar. En comunidad: como-unidad. Ciertamente, los médicos recién egresados: ¿Cuánto saben? A veces tienen una inmensa separación de la realidad social. Pero es posible cambiar.